

# Historia y vida

## Nostalgia.

Munárriz selecciona los poemas de tema navarro y de un asunto que se presta a la nostalgia localista sabe hacer un libro variado, divertido y emocionante

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN



Jesús Munárriz. HOY

Cada poeta lo es a su manera, y Jesús Munárriz –sin incurrir en el peosoano recurso de los heterónimos– parece serlo de todas las maneras. Su costumbre de reunir los poemas escritos en torno a un tema a lo largo de muchos años acentúa esa impresión. En ‘Y tan lejos de casa’ selección los de tema navarro –en Pamplona pasó su infancia y adolescencia– y de un asunto que se presta a la consabida nostalgia localista sabe hacer uno de los libros más variados, divertidos y emocionantes que se han publicado en los últimos años (hablo de poesía, donde toda borrosa pretenciosi-



**Y TAN LEJOS DE CASA**  
JESÚS MUNÁRRIZ

Editorial: Pamiela. Pamplona, 2022. 128 páginas. Precio: 14 euros

dad tiene su asiento).

No pretende ser Munárriz sublime sin interrupción y no le importa bajar a veces el diapason de

sus versos hasta la broma o la anécdota intrascendente. Quiere reflejar la vida en sus múltiples tonos y de todo hay en estos «recuerdos de niñez y mocedad», para decirlo con un título unamuniano.

Aquí está la intrahistoria de un tiempo luminoso y sombrío, lleno de asombros y revelaciones, y también la historia de un tiempo –años 40 y 50– en que las sombras predominaban sobre las luces.

La variedad formal –que nunca se convierte en exhibicionista virtuosismo métrico– es uno de los aciertos del libro. Comienza con la presunta traducción de unos epigramas latinos, e incluye ro-

mances, haikus, sonetos, seguidillas, jotas y las combinaciones –tan abundante en la poesía española a partir del ‘Diario de un poeta recién casado’– de endecasílabos, heptasílabos y alejandrinos sin rima. No faltan ni el monólogo dramático –‘Monólogo del renegado’, ‘Un viejo requeté piensa en su suerte’– ni el poema-crónica a la manera de Ernesto Cardenal y Fernando Quiñones, caso de ‘Los hermanos tres puntos’, casi todo él cita de estudios sobre la masonería.

La historia del «viejo reino» de Navarra acompaña a la historia personal y los apuntes costumbristas –a los sanfermines se dedican varios poemas– con aquellos otros en los que suena el bordón de la elegía.

Subrayo algunas piezas destacadas de un volumen que se puede leer seguido de la primera a la última página, cosa rara en un libro de versos, con ligereza en algunos tramos, con reflexiva lentitud en otros, sin fatigarnos nunca. Dos espléndidos retratos de otros tantos navarros universales: ‘Javier’, sobre san Francisco Javier, y ‘Doctor Huarte’, sobre el autor de ‘Examen de ingenios’. La guerra civil la encontramos en ‘Un mal julio’ y en ‘Doce maneras de cerrar el puño’, que glosa una fotografía de otros tantos pamploneses con el puño cerrado que «han huido de Mola y se han pasado / a las fuerzas leales» (la foto, que se reproduce, lleva al dorso una inscripción que da título al libro: «Mañana, Nochebuena. Y tan lejos de casa»).

Los haikus comienzan en ‘De la huerta’ y, por lo general, están escritos para ser leídos en serie, apoyándose unos en otros, con sus topónimos y sus referencias concretas y a veces algo localistas, aunque no faltan los que se aproximan al decir más habitual: «¡Ese perfume! / Rododendros en flor, / tarde de infancia».

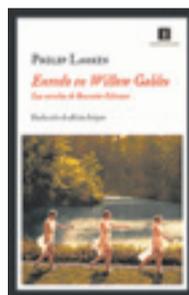
De los poemas proustianamen-

te costumbristas, quizá el mejor –pero hay mucho donde escoger– sea ‘La plaza vieja’, con su minuciosa enumeración de los productos del mercado –«aquel mercado viejo de mi infancia»–, que tiene toda la plasticidad y el colorido de la pintura clásica holandesa.

La lluvia se oye caer insistente –«Pamplona, lluvia, invierno» dice uno de los versos– en muchos de estos poemas: «Llueve en mi infancia, llueve / días y días. / Camino del colegio, / mañanas frías». Y las brujas y fantasmas, hadas y elfos de la «fantástica fauna de la infancia», se completan con otros solo visibles para la mirada adulta: «Negro seminarista y caqui cuartelero, / la diurna estantigua, las mesnadas de mozos. / ilustraban el verde hierba municipal / con gamas uniformes. Los paraguas, / paisanos y seglares completaban la estampa, / amurallado corazón entre cadenas / de los tres viejos burgos».

Sabe Jesús Munárriz tratar los más difíciles temas, los más proclives a la falacia patética, sin incurrir en el sentimentalismo, y buen ejemplo de ello lo encontramos en ‘Mamá’ o en el poema dedicado al padre, casi todo él una tradicional retahíla que juega con el absurdo (en la que, por cierto, parece haber una errata: se repita «ciego» donde debería decir «sordo»). Y sabe darle un final memorable al relato de su primer viaje en solitario, en el que aprendió «a vivir cada día / como se lo merece cada día: / como el único cierto».

‘Y tan lejos de casa’, con sus cimas y llanuras, con sus ironías y su ponerse serio en el momento justo, con su cordialidad inagotable, es el libro de una vida, un libro que consigue convertir lo local, incluso lo muy local, en universal. «El mundo entero es un Bilbao más grande», decía Unamuno. También en la Navarra de Jesús Munárriz cabe el mundo entero.



**ENREDO EN WILLOW GABLES**

PHILIP LARKIN  
Traducción.: Alicia Frieyro. Ed.: Impedimenta. 394 págs. 23,50 euros

Philip Larkin es, sin duda, uno de los grandes poetas en lengua inglesa. Pero antes que

toda su obra poética y que sus dos novelas conocidas, ‘Jill’ (1946) y ‘Una chica en invierno’ (1947) escribió unas ‘nouvelles’ sobre las vidas de unas colegialas en un internado femenino que publicó con el seudónimo de Brunnette Coleman y que tenían como inicial objetivo divertir a Kingsley Amis y Edmund Crispin, sus grandes amigos en Oxford. El sello Impedimenta recopila, de aquellas primeras ficciones de Larkin, dos entregas, ‘Enredo en Willow Gables’ y ‘Trimestre de Michaelmas en St Bride’, en las que relata las aventuras de un grupo de alumnas desde los días del colegio a los de la universidad con una amenidad no exenta de crítica contra el sistema educativo. **I. E.**

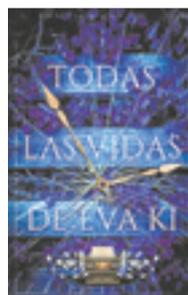


**MI HERMANO SE LLAMA JESSICA**

JOHN BOYNE  
Editorial: Salamandra. 188 págs. Precio: 17,95 euros

Pese a que tiene una veintena de novelas publicadas, el escritor dublinés John Boyne sigue siendo recordado

por ‘El niño del pijama de rayas’, la novela que le dio proyección internacional y en la que narra la amistad entre el hijo de un oficial nazi y un niño judío en el escenario de Auschwitz. En ‘Mi hermano se llama Jessica’ vuelve al mundo de la infancia y de la estigmatización que debe ser superada. Sam Waver es un chico tímido y solitario que busca la seguridad en Jason, su hermano mayor, al que ve como un triunfador en el fútbol y con las chicas. El día en que Jason comunica a su familia que en realidad se llama Jessica se produce una hecatombe familiar en la que Sam sabe mostrar una talla moral, un valor y una madurez aleccionadoras. **I. E.**



**TODAS LAS VIDAS DE EVA KI**

CRISTIAN ACEVEDO  
Editorial: Umbriel. 256 páginas. Precio: 16 euros

Tenemos una única manera de alcanzar la inmortalidad: permanecer en la memoria de nuestros seres queridos.

Sin embargo, esa memoria es siempre perecedera, de modo que igual estamos condenados al olvido Pero toda regla tiene una excepción. Lo que intenta esta novela es contar esa condición excepcional, que no es otra cosa que la memoria de Eva Ki. Ella se confiesa capaz de conservar los recuerdos de muchas de sus vidas pasadas: una vida en Persia, en la que, durante mil y una noches, le contaba historias a su esposo el rey Sahriyar; la vida con su madre favorita, con quien vivió apenas trece años; la vida en Salem, en la que amó mucho a Elisabeth, a quien colgaron tras ser acusada de brujería. A los 73 años, son muchos los recuerdos que Eva Ki atesora de sus vidas anteriores.



**HADAS DE SUEÑOS E INVIERNO**

TIFFANY CALLIGARIS  
Editorial: Puck. 320 páginas. Precio: 16 euros

Alex Belle tiene un sueño: convertirse en una bailarina profesional. Y el invierno, que está a la vuelta de la esquina, im-

plica que su escuela de danza vaya a representar el clásico ‘El cascanueces’, en el que Alex tendrá un papel muy importante: la mítica Hada de Azúcar. Pero, a veces, la pasión y el entusiasmo se pueden convertir en presión y dudas. Los días de Alex se tornan grises y nada parece ir bien. Hasta que dos hermanos llegan a su barrio: los Conjuradores. Traen una invitación muy especial: quieren que Alex regrese al Reino de Lussel. Alex se verá envuelta en mágicos paisajes y lugares de ensueño, donde el polvo de hada y los sueños olvidados están a la orden del día. Pero recuerda: detrás de la luz, siempre hay una pizca de oscuridad. Y los sueños, con un simple chasquido, pueden volverse pesadillas.